

TESIS DOCTORAL. EL PENSAMIENTO COORDINADO.

Antes de decidirse a programar formalmente el contenido y el itinerario de su tesis doctoral, el arquitecto Federico Berdún ha escrito muchas páginas preparatorias —consecuentes o, incluso, contradictorias por el uso sistemático de la duda y el interrogante— de las que se puede deducir, si no la exacta metodología de la investigación que se propone, una interesante línea de sugerencias que, al fin, puestas a discusión, pueden estructurarla muy eficazmente.

Estas sugerencias arrancan del inicial planteo de las dudas en la interpretación de las diversas teorías de arquitectura que fluctúan y han fluctuado esos últimos años. En ellas constantemente se pone en duda la validez de una cierta modernidad y se juega inconscientemente con una postmodernidad cuya característica básica es la ambigüedad de todo movimiento “post” cuando se presenta solo como “after”.

A esa ambigüedad de contenido se añade la eterna dificultad para entender cabalmente la inserción de las ideas abstractas y generales —consecuencia de actitudes filosóficas a menudo vaciadas de contenido y reducidas a ornamento teatral —dentro de la realidad de la práctica de la construcción de la arquitectura, dentro de una profesión específica que funciona con unos determinados hábitos sociales y bajo el manto impositivo de diversos géneros culturales y diversos métodos productivos.

En consecuencia, Berdún ha acumulado para su tesis una serie de temas claramente formulados como preguntas para precisar —o interrumpir— el discurso de algún profesional que se le supone sumergido en las mismas dudas y ambigüedades que Berdún ha reconocido y, en cierta manera, denunciado. Así, viene a proponer que las dudas —y las evidentes contradicciones— planteadas por Sudjik, por Venturi, por Koolhaas, por Zumthor, sean replanteadas no tanto por el doctorando, sino, precisamente, por Sudjik, Venturi, Koolhaas o Zumthor. Unos replanteos que no darán soluciones definitivas y seguras —ni siquiera estrictamente lógicas—, sino un nuevo *stock* de interrogantes que plantearán nuevas dudas y ambigüedades más consolidadas, con lo cual se podrá iniciar una segunda tanda de discusiones que puede originar diversas series sucesivas de discursos dialécticos que—con un optimismo demasiado ingenuo— podríamos considerar efectivas aproximaciones a la verdad. Pero ya sabemos que no llegaremos —ni nos interesa llegar— a la verdad. Es suficiente aproximarnos a la crítica sistemática. Y este es el objetivo fundamental del método dialéctico que propone Berdún. Se trata, por lo tanto, de una tesis que quiere alcanzar el método de un proceso crítico a partir de la confesión y la observación de actores que han intentado superar —o justificar sin superar— las contradicciones entre la prédica y el ejercicio.

A handwritten signature in black ink, appearing to read 'Oriol Bohigas' with a stylized flourish at the end.

Oriol Bohigas